

Mi querido maestro Don Benito:
En mi poder en afectuosa carta y la letra sobre Bilbao, ordinaria va la de "Le Temps". Ya me va que me expreso en estilo comercial mejor que Basilio Durand. Le agradezco su benevolencia por el folletón, don Benito, pero se me honradamente que es injusto. Con él no puedo tener ni una esas ripacnesias intelectuales que soná me es la única defensa de los escritores, mediano. El folletón hubiera podido ser bueno con tiempo y latitud; era como un toro baceto de algo que yo escribí de espacio sobre el teatro contemporáneo. El de la semana vale todavía menos. Esa semana se explica la falta de uniformidad estética del teatro italiano por la fal-

La de cohesión étnica y moral
que hay en Italia. Es mismo
podría argüirse en España pa-
ra explicar la diversidad de
los gustos que notamos en
las provincias. ¿He hay de
común, por ejemplo, entre
Madrid y Barcelona, entre
Madrid y Bilbao? La moda es
una Pardo Bazán napolita-
na; mejor dicho, es un blas-
co italiano con falda. ¿Saca
he rd. de que aprendeza crítica
es captar una mujer o un
escritor calvinista.
Argüido paso muy bien; re-
vivo por la mañana, me tum-
bo en la playa, hago excursi-
ones a los montes y como
duerme de firme. He combai-
do la fatigable costumbre
de madrugar.

Adios don Benito; hasta
muy pronto. Te abraza su me-
jor amigo y admirador
Namel Bueno.